



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 18 Junio 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 23



Vestido de luisinia liso y de cuadros (Patron en este número)

1 A 3 TRAJES PARA PASEO
2 Vestido para niña (Patron en este número)

3 Vestido de velo

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA DE MODAS.

Una vez consignado el carácter general de la moda, réstame citar caprichosos accesorios, que constituyendo verdadera novedad, van á formar el completo panorama de la moda de verano; revisadas las telas y hechuras de actualidad, quedan todavía preciosidades que señalar, porque siempre hay algo nuevo é interesante que no escapa á la vista escudriñadora de la cronista, que se desvela por tener á sus lectoras al corriente de todas las innovaciones de la moda.

Empezaré por decirlos que el blanco y el malva comienzan á destronar el amarillo y el rojo, que tenía ya cierto carácter abusivo en nuestros trajes y sombreros, y que entre la variedad de colores que dominan en los tejidos de verano, se ha hecho cierta distribución de ellos en esta forma. — Para campo: musgo, marino y crudo. Para playa: marino, verde agua, rojo y cuadros en todos sus gustos. Para la ciudad: heliotropo, lila, mordoré y encaje en todas sus manifestaciones. El encaje crudo, tan gastado, tan



2480



7 y 8 Dos sombreros para niño

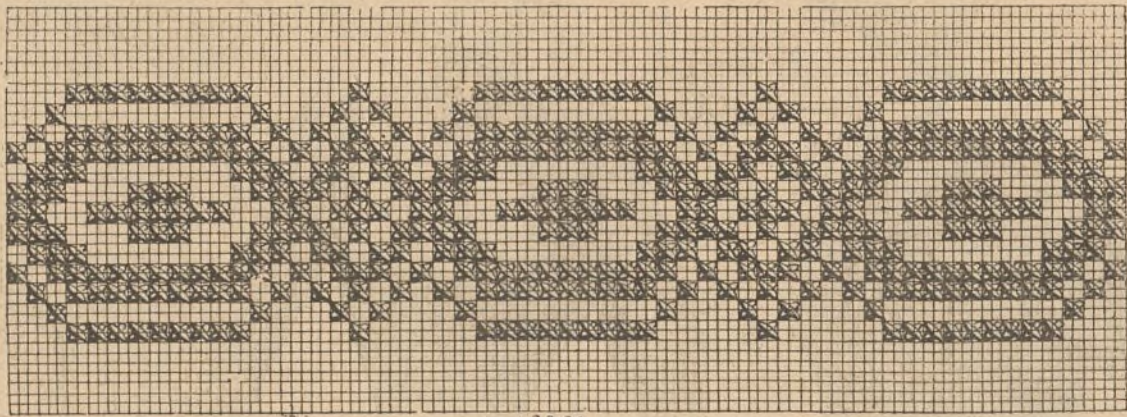
visto, de que tanto hemos abusado, sigue empleándose con furor para adorno de los vestidos oscuros y como túnica sobre faldas de surah. Tengo á la vista un modelo de encaje crudo sobre falda de surah malva, gra-



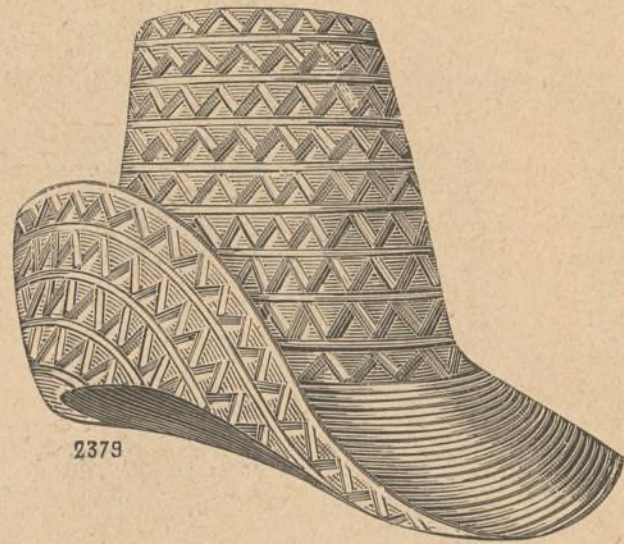
4 Mantelillo para té, bordado (Véase 5 y 6)

ciosamente recogida la falda con una cascada de lazos de este color, y cuerpo fruncido con cinturon y platon de cintas malva, manga de bullon y sombrero del mismo encaje con cintas y flores malva, que no puede darse un todo más distinguido. También para jovencita, y como traje de campo, he visto un vestido, de cuadros la primera falda y cuerpo con túnica de velo liso, formada por espaldas y delanteros que forman drapería plegada sobre el cuerpo de cuadros, extendiéndose en la falda á unirse con lazos en las caderas, drapeándose por detrás. Es uno de los detalles nuevos de que ántes me ocupé.

Otra novedad digna de mencionarse son los vestidos *Castellana* y los corpiños de la *Edad media*, que pueden ponerse con cualquiera falda, y

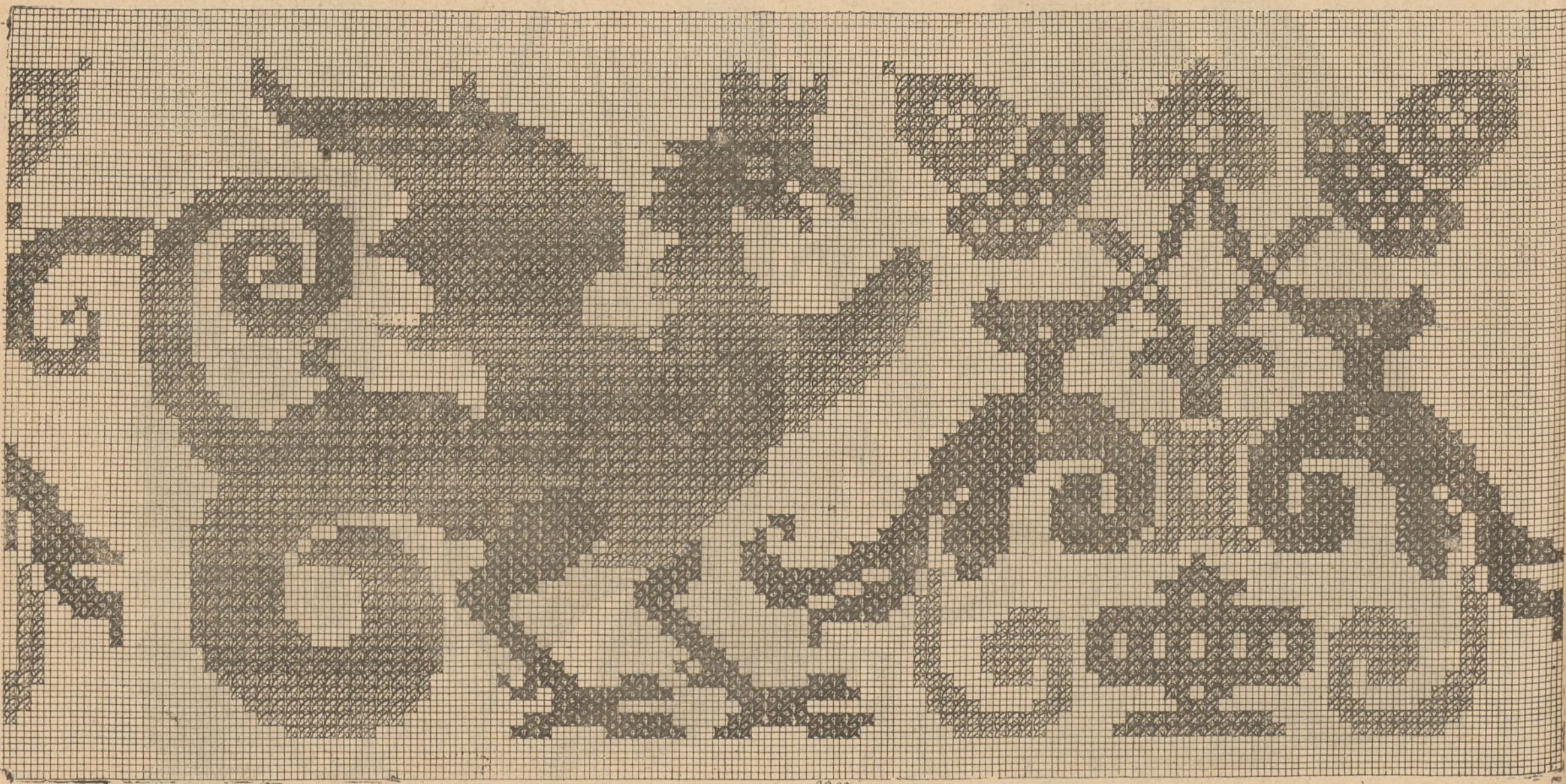


5 Cenefa para el mantelillo núm. 4



9 Sombrero de paja para niña

casino, alternando con ellos los de encaje y malla gris, bordados de flores, y los tulles y gasas en el mismo estilo sobre viso de surah. Es muy comun adornar estos trajes con lazadas de cinta en cascada y en cometas (grupos de lazadas largas), adorno de mucho gusto si se sabe colocar. También es muy general hacer el sombrero en las mismas telas del vestido, si este



6 Bordado del centro para el mantelillo núm. 4

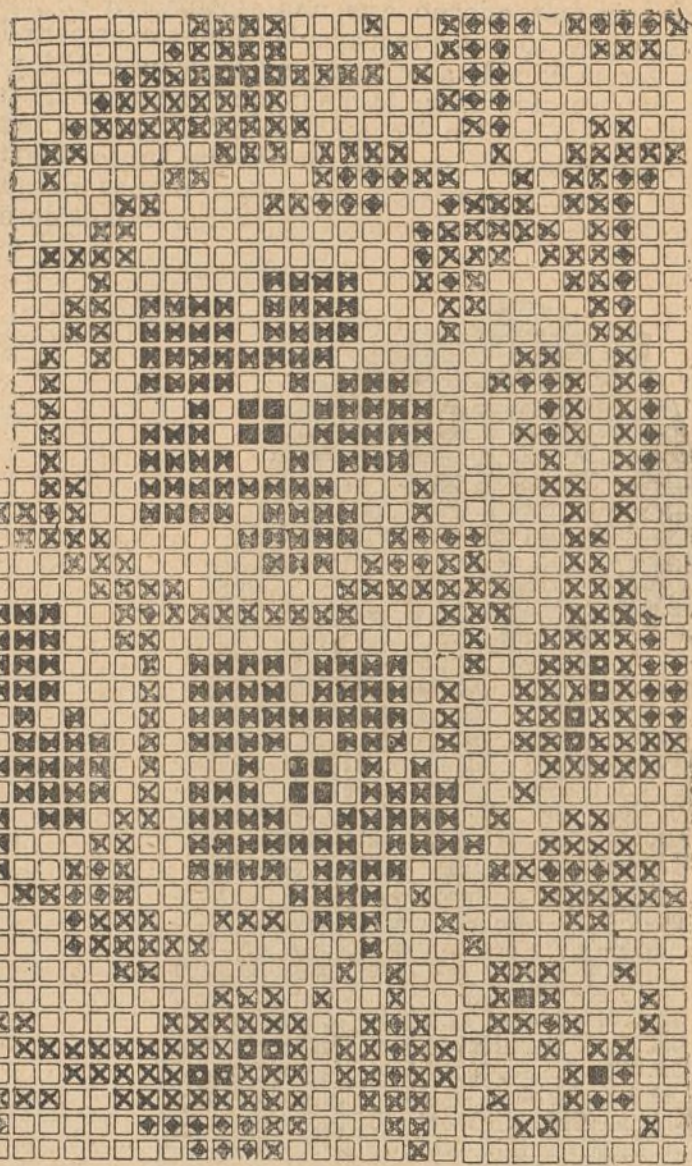


10 Bolsa de crochet

es de las telas ligeras que acabo de citar, como gasa, tul, malla, etc., y como son pequeños, pueden considerarse un verdadero grupo de encajes y cintas, colocado sobre el peinado.

Insensiblemente he hablado de los sombreros, y justo es dedicarles algunas líneas; sus formas son variadas, sus telas y adornos mucho más. Lo mismo se ve un paillason con gasa cruda ó de cuadros en gracioso echarpe, que una capota bullonada de encaje ó paja calada y bordada de cristal, que son la última expresión del buen gusto y de la elegancia. Los calados de paja se forran de surah y aún de terciopelo, porque la hoy duquesa de Braganza llevaba entre sus sombreros uno redondo de paja calada, forrado de terciopelo azul mineral. Entre las numerosas formas que he admirado, todas propias de la

estacion, figuran el sombrero Pamela, de paja gris calada, con ala forrada de seda malva, encaje gris y ramo de albaricoques sin madurar. El Juanita, de paja con rosas de haya, y el Vladimir, de paja ámbar, bordado de cristal, forrado de seda de igual color y con gran pluma amazona. El Raboutin, pequeño sombrero de paja, sin más adorno que un grupo de lazadas; y con todos estos alternan ventajosamente las capotas, destacando entre todas la Maintenon. Es esta graciosa forma una capotita bullonada de encaje ó tul sobre viso de



oro

azul

verde claro

verde oscuro

verde más oscuro

11 Cenefa de tapicería



12 Traje para paseo (Patron en este número)



13 Traje para playa

surah, sin más adorno que una agrupación de lazos y encaje, imitación del tocado que usaba la célebre consejera de Luis XIV. Esta forma ha sido adoptada por la generalidad, y tan sistemática han querido hacer la moda, que excluyen de estos sombreros toda flor, pluma ó accesorio; no es preciso tanto rigor. He visto algún modelo de esta forma, que junto al grupo de lazos y encaje negro esconden una rosa té ó unas margaritas, dando un realce singular al sombrero, y otros hechos en encaje crudo,



2391
14 Falda de lino rayada y lisa que además del grupo de lazadas, llevaban unas violetas de parma ó un grupo de miosótis, según el fondo del sombrero. De cualquier modo puede asegurarse que éste será el sombrero de vestir durante los meses del calor, como para campo y playa serán los grandes paillasones; y para viaje y pa-



16 Jersey con soutache de acero

seos el redondo, llamado *Braganza*, con ala levantada de un lado.

Ahora, para concluir, dos palabras de lencería. He visto, para una alta persona, camisas de escote cuadrado con camiseta encima, que vela el escote anterior, muy guarnecidas de *Valenciennes*, que vuelve á recobrar el favor perdido; chambras cortadas como un *matinée*, porque las antiguas chambras de vuelo han desaparecido de la escena, en batista y surah blanco, crema ó rosa, con lunares ó flores pequeñas de colores y un bullon de encaje con cinta pasada para cerrar el cuello y puños, haciendo juego con alguna de estas chambras el pantalón corto. Las enaguas se adornan con entredoses y puntillas de encaje de Brujas ó con bordados de colores.

Las sombrillas se llevan para campo de encaje crudo, y los guantes, de seda, suelen llevar la cifra y corona de su dueño en la parte superior del manguito.

J. BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

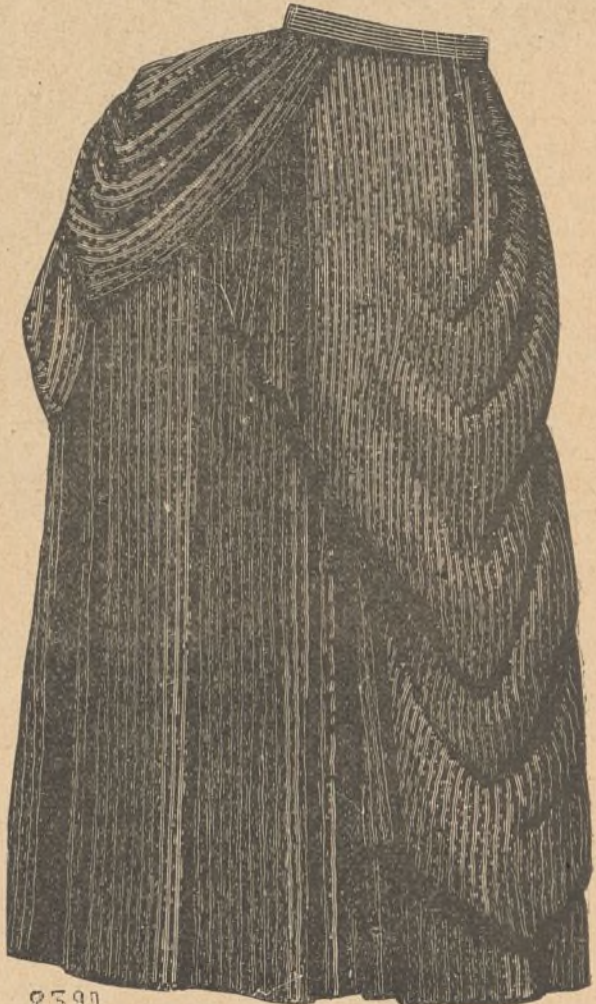
1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido de lino liso y de cuadros.*—(Patron en este número.)—El fondo es color tabaco y los cuadros azules, falda lisa y plegada á grandes tablas, y túnica abierta recogida de abajo á lo lavandera, con quillas escocesas, terminando en punta orilladas de bolas de madera. Cuerpo escocés como las quillas, abierto sobre plaston igual, con cuello, solapas y parte su-

perior del plaston liso como el echarpe que rodea el busto, y se anuda por delante, terminado por bolas de madera. Sombrero de cañamazo crudo con echarpe y lazos iguales al vestido.

2. *Vestido para niña.*—(Patron en este número.)—Falda plegada de estameña beige, con cintas de terciopelo azul, y cuerpo fruncido en el talle y hombros, abierto en el pecho y espalda sobre terciopelo azul como los lazos de los hombros: mangas rectas, bullonadas en el bajo, con puño de terciopelo: echarpe y sombrero de tela igual al vestido.

3. *Vestido de velo liso y de disposición.*—Falda de rayas atravesadas y plegada, y túnica lisa muy recogida en la cadera para caer lisa al costado, recogiendo la punta contraria en pouf. Cuerpo coraza ador-



2390
15 Falda de velo rayado de peluche nado de cenefas iguales á las de la falda, y sombrero de paja calada con drapería de crepon y grupo de plumas.



2362

17 Visita de siciliana



2449

18 Visita perla (Patron en este número)



4 A 6. MA
BORDADO

Está
sobre e
crema, al
en él tir
y tiras
las prin
eje utan
hilos y
encima
zado co
Argel, y
do se ej
los dos
que ofr
contin
guarnee
todo un
hilo ó d
de hor
centro
tado en
ro 6, es
capricho
borda c
amarillo
tas del g
madera
más a
azul y r
neta n
rosa el
verdes
pudien
plearse
mo dil
tapete ó
sala ó
bordado
lucho ó

7 A 9. S

Los
ros, de
son pr
niño,
adorno
cinta a
número
calada,
nado á
poniën
plem
echarp
unas l

10.
DE C

Ejec
chet o
torzal
colores
do por
120 pu
deneta
cual
del mo
te: 9
bles,
puntos
dobles
en el
se sig
mo ait
colore
la bol
destin
co, ten
ño sul
será
hacer
vuelt
do ent
guar
cada
cerrar
de ar
na co
tilla
croch
de pa
done
por d
sa cor
dana
las b
los m
res de

11
DE
Al
color
fa, qu
wir p

4 A 6. MANTELILLO
BORDADO PARA TÈ.

Está bordado sobre estameña crema, alternando en él tiras caladas y tiras bordadas: las primeras se ejecutan sacando hilos y haciendo encima un cruzado con seda de Argel, y el bordado se ejecuta por los dos modelos que ofrecemos á continuación, guarneciéndolo todo un encaje de hilo ó de crochet de horquilla. El centro representado en el número 6, es un ave de capricho que se borda con rojo y amarillo y las patas del gallo color madera: los demás arabescos azul y rosa. La cenefa núm. 5 lleva rosa el centro y verdes las orillas, pudiendo emplearse este mismo dibujo para tapete de mesa de sala ó de piano, bordado sobre peluche ó paño.

7 A 9. SOMBREROS.

Los dos primeros, de paja lisa, son propios para niño, sin más adorno que una cinta ancha; y el número 9, de paja calada, está destinado á una niña, poniéndole simplemente un echarpe de gasa ó unas lazadas.

10. BOLSA
DE CROCHET.

Ejecútase á crochet ondeado con torzal de varios colores, empezando por arriba con 120 puntos de cadeneta, sobre la cual se trabaja del modo siguiente: 9 puntos dobles, se pasan 2 puntos, 9 puntos dobles, 3 puntos en el siguiente y se sigue esto mismo alternando los colores hasta que la bolsa que está destinada á tabaco, tenga el tamaño suficiente, que será después de hacer unas 40 vueltas, empezando entonces á menguar un punto en cada pico hasta cerrarle: la parte de arriba se adorna con una puntilla ó feston de crochet, por donde pasan los cordones, forrando por dentro la bolsa con otra de badana ó gamuza: las borlas son de los mismos colores del crochet.

11. CENEFA
DE TAPICERÍA.

Al pié lleva los colores esta cenefa, que puede servir para guarne-



19 A 22 TRAJES PARA CASA

19 Bata de velo ciruela

20 Vestido de velo crema

21 Bata de sa'en marino

22 Bata de velo pekin (Patron en este número)



23 Y 24 MANTELETAS

23 Manteleta de encaje perlado

24. Manteleta de seda otomana (Patron en este número)

cer almohadones, tapetes ó cualquiera otro objeto cuadrangular.

12. TRAJE PARA PASEO.

(Patron en este número).

Es de faya francesa mordoré y cintas perladas en el mismo tono: falda redonda con quilla al costado, formada por dos galones y tres pájaros bordados sobre tul con cuentas: túnica de la misma tela abierta del costado sobre la quilla, y recogida del lado contrario para formar por detrás el pouf. Cuerpo corto adornado como la manga de galon perlado, con pájaro en el pecho. Sombrero de paja mordoré bordada de cuentas con grupo de plumas.

13. TRAJE PARA LA PLAYA.

Es de satén alsaciano estampado, de falda plegada y cuerpo lo mismo, con canesú de pico: manga justa y echarpe anudado por detrás de cinta fantástica. Sombrero rayado de paja con grupo de flores silvestres.

14 y 15. FALDAS PARA VESTIDO.

La primera es de limosina rayada y lisa, con raya atravesada de felpa la primera falda, y lisa y muy drapeada la segunda.

La núm. 15 es de velo rayado en peluche, plegada la primera falda á pliegue grande con delantal recogido á grandes ondas y pequeño pouf muy drapeado.

16. JERSEY CON SOUTACHE DE ACERO.

Signen usándose estas chaquetas con faldas independientes, dando muy buen resultado para trajes de campo y playa.

17. VISITA DE SICILIANA.

Va guarnecida de encaje y pasamanería perlada, con gran motivo de la misma por detrás en el talle: doble falda de velo rayado y liso, y sombrero de paja perlada con grupo de lazos y flores.

18. VISITA PERLADA.

(Patron en este número).

Es de granadina bordada de cristal, pasa apenas del talle y la guarnecen encaje tableado, hombreras de mallas de azabache y gran lazo de raso en el pecho. Falda de velo con otra rayada abierta al costado, y unida por presillas y botones, y sombrero redondo de paja con lazos y plumas.

19 á 22. TRAJES PARA CASA.

19. *Bata de velo ciruela.*—Va abierta por delante en todo su largo sobre plaston plegado de surah crema, y cinturón anudado de raso ciruela.

20. *Vestido de velo crema.*—Falda plegada, con tres terciopelos nítida en el bajo y cuerpo plegado por delante, con cuello y cinturón de terciopelo orillados de cuentas de cristal.

21. *Bata de satén marino.*—Está abierta sobre plaston de raso granate con drapería de surah azul: cinta de raso granate rodea el talle y se anuda por delante, repitiéndose en lazo en el cuello y mangas.

22. *Bata de velo púrpura.*—(Patron en este número).—Va abierta en todo su largo sobre plaston de surah igual á una de las rayas: este va plegado y sostenido en bullon por cinturón anudado de terciopelo, como el que adorna el cuello y mangas: un encaje blanco guarnece los bordes de la bata.

23 y 24. MANTELETAS.

23. *Manteleta de encaje perlado.*—Va guarnecida de encaje y cierra por delante con plaston del mismo, que se prolonga en puntas. Vestido de velo liso y bordado y sombrero de paja con echarpe de surah y plumas.

24. *Manteleta de seda otomana.*—(Patron en este número).—Va guarnecida de encaje perlado de azabache: falda de velo estampado, plegada, y túnica lisa drapeada de atrás. Sombrero de encaje crema con grupo de lazadas de terciopelo y dos rosas al costado.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION

No ha mucho tiempo decíamos que los efectos de una educación industrial, fundada en la realidad de las cosas, y no en las inflexibles reglas de un vago procedimiento, debía, á nuestro modo de ver, completar la instrucción de una buena modista. Hoy debemos añadir que los hombres más científicos en el arte de cortar han descubierto el vuelo de su inteligencia á favor de las ciencias naturales, poderoso recurso que les abrió el sistema experimental, beneficiando la base del trazado de una manera fácil y sencilla. El progreso de los métodos ha influido notablemente en el descubrimiento y mejora de los vestidos, siendo de ver, respecto á las condiciones de hechura, la manera con que se sostiene entre unas y otras modas.

Fijados siempre en una base geométrica, tan antigua como necesaria, y reconociendo la alternativa por que las formas han pasado, no será extraño que, antes de poco, sufran los trajes una modificación radical, en la cual los procedimientos han de ser de todo punto indispensables; pues que no podrán las costureras hacer abstracción completa de ellos. Por estar comprobado hasta la evidencia que tales reformas han de caminar á la más exagerada estrechez.

Iniciada esta idea por la asociación inglesa titu-

lada *The Rational Dress Association*, y próxima á ser discutida en el *Westminster Town Hall* de Londres, las modistas tendrán que estudiar de nuevo los procedimientos que mejor se adaptan al nuevo corte, así como á la consiguiente confección de las ropas, la cual ha de producir un cambio en su industria.

Los reformadores del traje, señoras Pfeiffer, Taylor y miss Holland, en unión de las señoras iniciadoras de este pensamiento, parece que se apoyan en una idea justa y racional, puesto que se trata no solo de transformar el estilo, sino de caracterizar el traje en un sentido gracioso, elegante y lleno de comodidad.

La *Mode actuelle*, *Le Moniteur* y demás periódicos de modas francesas, se ocupan largamente de tan extraño como inesperado asunto. Hablan sobre el primer *meeting* celebrado por los ingleses, en el cual una señora protestó enérgicamente contra la hechura de los trajes actuales. Exponen los principios generales de su escuela, censurando acremente al corsé, que obligaba á la mujer á exhibir sus formas, siendo considerado como un perjuicio constante para la salud. En el mismo sentido se expresa la vizcondesa Harboston, quien con su influencia conseguirá el que dentro de muy pocos meses, las nuevas *toilettes* femeninas se exhiban en las principales calles y paseos de Londres.

Ahora bien, no pretendemos cambiar la índole de este artículo para hacer comentarios sobre las reformas proyectadas, pero séanos lícito consignar, que si la *vesta y el pantalón plegado* usurpan los derechos reconocidos por la moda francesa en favor del vestido actual, los métodos proporcionales y la escuela moderna han de realizar un brusco cambio, siendo las academias las más perjudicadas por consecuencia del plan que en su organización se han venido trazando desde 1827 hasta la fecha.

Las disposiciones de *Mistress Oscar, Wilde y Fenwick*, han merecido los honores de la asamblea, órdenes que se han extendido rápidamente por la Europa entera.

Nuestro deber es preparar la opinión y hacer renacer la indumentaria española: formar un centro oficial de nuestras modas, acudir á cuantos tipos provinciales existen, y manifestar una absoluta independencia, emancipándonos de las modas extranjeras, para proteger la industria nacional, digna de mejor suerte.

Volviendo ahora á nuestro tema relacionado con los asuntos prácticos del corte y de la hechura, exponemos como razón más poderosa, que las figuras 1 y 3 de la primera plana han sido trazadas metódicamente por un sistema de medidas bien combinadas.

Empero para copiar los detalles de las sobrefaldas, no queda otro recurso que contar los relieves formados en uno ú otro sentido, relieves que representan otros tantos pliegues estudiados de antemano por la modista. No es, pues, tan difícil como algunas suponen, la copia é imitación de estos modelos, cuando el dibujo se presenta tomado del natural con tanta claridad que no puede dar lugar á dudas.

En el número inmediato terminaremos tan interesante cuestión, la cual interesa, no solo á la hechura, sino á la manera con que se obtiene la reproducción de nuestros figurines.

CESÁREO HERNANDO.

LO QUE NO MUERE

¿Suspiros?... ¡Aire!—¿Lágrimas?... ¡Agua! ¿Insomnios?... ¡Nervios! Teneis razon: ¡Y yo no duermo llorando penas! Y yo suspiro sintiendo amor!

Séres felices los que ignoramos Que amor, ternura, dicha y pesar, Solo son causas que determinan Las secreciones del lagrimal.

Hay algo oculto, misterio santo, De nuestra vida fuerza y poder, Ignota llama, constante impulso Que todos sienten, que nadie ve.

¿La sangre, acaso? ¡Callad, ilusos! ¿La sangre puede reír, llorar? ¿Guardan sus globos los pensamientos, Las esperanzas, lo inmaterial?

¿Quizá los nervios? Hilos que llevan Hasta el cerebro la sensación, ¿También trasmiten los sentimientos Que nos elevan buscando á Dios?

Duermo en la alcoba sola y oscura, Y no es tan negra mi soledad, Pues yo dormido, con otros ojos Miro las formas de lo ideal.

¿En qué pupilas y en qué retina Se graba el ángel que alcanzo á ver? ¿Por qué sin ojos mirarlo puedo, Y estando mudo le hablo también?

¿Sangre? No bastas para la mente! Prestas al barro tinte y calor, Y de igual modo correr podrias Dentro la estatua de Pigmalion.

Mas, este impulso secreto y vago Que le llamamos: sentir, pensar Que nos eleva, que nos contiene, Que deja al barro y al cielo va.

Esta secreta llama que encierra Conciencia, juicio, talento, amor, Que no se palpa, que no se mide, La fe, la gloria, la inspiración.

No está en los nervios ni está en la sangre; ¡No! que si fuese materia vil, Cuando se duerme bajo la tumba Con sangre y nervios quedara allí. Eso es eterno; la ciencia, el arte, Reflejos suyos siempre serán; Fuera del alma ¡cuán pobres somos! ¡Todo se muere! ¡Todo se va!

JUAN DE D. PEZA.

México, Abril de 1885.

ELVIRA Y OSBALDO

(RECUERDOS DE ASTURIAS)

POR

RAMON DE LA HUERTA POSADA.

CAPITULO XIX.

Escasas noticias nos suministran las crónicas antiguas acerca de los primeros actos de PELAYO, pues desgraciadamente pertenecen á la época más oscura de nuestra historia.

Un siglo habia pasado, desde la memorable batalla de *Covadonga*, cuando el monje de Albelda trazó los principales rasgos de la vida de tan interesante personaje.

Ignórase el lugar de su nacimiento, acaecido por los años de 694 á 696, disputándose esta gloria, entre otros pueblos, Gijón, Tineo, Tuy, Toro y Torde-sillas.

Asesinado por Witiza su padre Favila, á consecuencia de las pretensiones amorosas de éste hacia la esposa de aquél, se retiró Pelayo, con su madre, á la vida privada, tomando desde entonces el título de duque de Cantabria. Precisado á huir, para evitar el furor del monarca, visitó los santos lugares de Jerusalem. A su vuelta, le honró el mismo Witiza con la dignidad de conde *Spathario* (capitan que llevaba la espada real), la cual conservó hasta el terrible desastre de Guadalete, después del que, mandando un puñado de valientes, escoltó hasta Toledo el *Arca de las reliquias*, que existe en la *Cámara santa* de Oviedo. Estuvo en la defensa de Mérida, siendo el primero en el peligro y el último que envainó la espada, y se retiró, luego de la rendición de aquella inmortal ciudad, á sus Estados de Cantabria.

La fama de las proezas de Pelayo, la gallardía de su persona, y la nobleza de su alcurnia real, fijaron sobre él la vista de los moradores de aquella comarca, que, huyendo de los sarracenos, se habían retirado á lo más fragoso de sus breñas. Tres venerables ancianos se presentaron á Pelayo, y le ofrecieron la jefatura de tan entusiasmada gente, desprovista de medios de defensa, pero llena de amor patrio y de fe religiosa.

La decisión de los astures llegó á conocimiento del wali El Horr, quien encargó á sus lugartenientes, Suliman y Alkamah, la empresa de sujetarles al poder musulme.

Noticioso Pelayo de la aproximación del enemigo, se hizo fuerte con 300 valientes, en la histórica *Cueva*; colocó en las crestas del Hines, parte de su gente, y el resto á sus espaldas, en los picos de la sierra de Europa, contando más con la protección de la Virgen, que con el valor de sus 4.000 soldados. Suliman conducía sus agueridas huestes (30.000 personas), encajonadas por las montañas, sin poder presentar más que un frente igual al que oponían los atrincherados en la *Cueva*, quedando sus flancos y retaguardia expuestos al furor de los que coronaban las alturas.

Desde el comienzo del combate, vieron los cristianos, que el cielo favorecía su empresa. Los dardos y flechas, arrojados por los hijos del falso profeta, rebotando contra las peñas, se volvían hacia ellos mismos, mezclados con los que les dirigían, con certero pulso, sus contrarios. Los que se hallaban en los montes hacían rodar enormes peñascos, y troncos de robustas encinas, que aplastaban, bajo su peso, á los fanáticos partidarios del islamismo. Pelayo traspasó, con una flecha, el corazón de Suliman, en el momento que el estampido de un trueno retumbaba por las montañas y las nubes se desgajaban á torrentes.

Los supersticiosos mahometanos, sin jefe que los contuviera, huían despavoridos y amedrentados. Alkamah, avanzando entonces con la reserva (20.000 hombres), intentó ganar el Auseva, y ordenó la retirada de los que mandaba Suliman, embarazándose así y confundiendo los dos ejércitos, á la vez que caían aplastados sobre sus compañeros los que iban ganando alguna pendiente, ora resbalando por el movedizo suelo de los senderos, ora arrastrados por la lluvia de piedras, que, desde las alturas, despedían sus enemigos. En medio del pavor, de que se hallaban poseídos, creían que los montes se derrumbaban sobre sus cabezas, y que se hundía bajo sus pies el suelo.

Horrible fué la mortandad. El bramido del huracán, los estampidos del trueno, prolongados por las montañas, y el ruido de las cataratas sofocaban el fragor de la pelea. Estrecho cauce ofreció á la sangre derramada el río Deva, que por mucho tiempo, descubría en sus fuertes avenidas los huesos y armaduras de los sarracenos, sepultados en las faldas de las colinas.

En completa dispersión las tropas musulmes, que sobrevivieron á aquel estrago, acudieron presurosas á la más vergonzosa fuga; pero perseguidas por Pelayo, al frente de sus agueridos soldados, fueron derrotadas en la *Vega de Cangas*, cuyo memorable

triunfo recuerda aún la ermita de Santa Cruz, fundada por el invicto caudillo.

Los valientes cristianos, orgullosos con la victoria, siguieron, hasta las montañas de Liébana, á los fugitivos hijos de Mahoma, que, al apoderarse de una altura, sintieron abrirse ésta, en cuyas entrañas se sepultaron los últimos restos del ejército ismaelita.

Aunque el glorioso triunfo conseguido sobre las armas musulmanas, se explique por causas naturales, no ha podido ser más manifiesta la protección de la Virgen, hácia los guerreros, que la invocaban como su Patrona. ¿Qué extraño, pues, que los historiadores católicos atribuyan á causas sobrenaturales las glorias del combate, cuando en las crónicas arábigas se leen estas palabras: "y volvió Alkamah con ira contra Velay-el rumi (Pelayo el romano, el extranjero) y se presentó contra él; y al salir del sol, se dejó ver el enemigo con la espada y fuego, como si bajare del cielo, y se amedrentaron nuestras gentes con cobardía, y recayeron matando, y como luego acaeciese un terremoto, fué sumergido nuestro ejército?"

¿Quién extraña, que los vencedores cántabros vieran en Pelayo un sér extraordinario, inspirado por el Omnipotente, y que le impusieran, por antenombre, el Don, hasta entonces sólo concedido á los que veneraban en los altares?

A las victorias de Covadonga, Vega de Cangas y montes de Liébana, sucedieron las de Gijón, Tineo, Astorga y otros pueblos de Asturias y Galicia; quedando bajo la dominación de Don Pelayo un nuevo reino de 40 leguas de largo y 15 de ancho, que tenía por linderos el mar Cantábrico, los rios Deva y Eo y los montes Hervás-eos, y cuya corte estableció en Cánicas (Cangas de Onís), según atestigua una inscripción, que se lee en las casas consistoriales de aquella villa.

Don Pelayo, duque de Cantabria, terror de la morisma y primer monarca de España, después de un glorioso reinado de diez y nueve años, regido por las sabias leyes del Fuero Juzgo, murió en Corao, pequeña aldea de Cangas, el año de 737, siendo encajado su cadáver en un tosco sepulcro, depositado en la iglesia de Santa Eulalia de Belamio, hoy Abamia, fundada por él, desde donde fué trasladado á la Cueva de Santa María, y sobre el que, hasta el siglo pasado, en que ha sido traída á la Armería Real, se veía la espada, que blandió siempre con gloria en los combates, y á cuya vista huían desparcidos los sarracenos.

En la parte exterior de la gruta se halla incrustada en la peña una lápida, donde se ve escrita, con caracteres romanos, esta inscripción:

AQUÍ YACE EL SEÑOR REY DON PELAYO, ELECTO EL AÑO DE 716, QUE EN ESTA MILAGROSA CUEVA DIÓ PRINCIPIO Á LA RESTAURACIÓN DE ESPAÑA, VENCIDOS LOS MOROS. FALLECIÓ AÑO 737. Y LE ACOMPAÑAN SU MUJER Y HERMANA.

CAPITULO XX.

El sol aparecía en Oriente rasgando las nubes de oro y de violeta, que habian derramado sobre la tierra los perfumes de la aurora, cuando Elvira y Mercedes penetraron en el valle de Covadonga, cerrado por altísimas montañas é inaccesibles riscos y bañado por el rio Deva, que, cayendo precipitadamente del monte Auseva, se infiltra en la peña, y brota con espumoso ímpetu al pié de la Cueva santa, donde se venera la primitiva imagen de Santa María, desgajándose luego en vistosa y artificial cascada, que templea el rústico aspecto de tan imponente panorama. Una vegetación, siempre vigorosa, suaviza la aspereza de las rocas, envueltas en un velo de vapores, que ondea á merced de los vientos, y se pierde en la inmensidad del espacio.

Absortas las enamoradas jóvenes ante aquella grandeza, que sobrepujaba á los ensueños de su fantasía, fijaron con asombro sus ojos en la Sagrada Cueva, que taladra la desnuda peña, y cayeron de hinojos, regando con sus lágrimas la tierra, empapada en la sangre de los enemigos de nuestra religión.

Antes de subir á aquel venerado recinto, oraron con el mayor fervor y recibieron la absolución de sus culpas en la iglesia del antiguo monasterio, habitado en otros tiempos por monjes benedictinos, y actualmente convertido en modesta colegiata.

Ya al pié de la escalera, que conduce á la Cueva santa, sintió Elvira que las fuerzas la abandonaban, que la sangre se agolpaba á su cabeza, y que el corazón no respondía á los deseos de su voluntad. Sobreponiéndose á sí misma, y apoyada en el brazo de Mercedes, consiguió subir la escalera, y posar sus plantas en la Cueva, al mismo tiempo que, en el extremo opuesto, un sacerdote elevaba, en el altar de la Virgen, el místico cuerpo de Jesús.

Elvira y Mercedes, confundiendo con los peregrinos, que asistían al sacrificio de la misa, se acercaron á la sagrada mesa, y recibieron en sus labios, de manos de aquel venerable anciano, la sacrosanta Hostia, que, al depositarse en sus corazones, les infundió un espíritu vivificador, llevando á sus pechos la calma y la tranquilidad, que les habian arrebatado la idea del peligro que amenazaba á sus amantes, y el cansancio y fatigas del viaje.

Unidas con Dios, que, como dice Voltaire, estaba entonces, en la carne y en la sangre de las virtuosas jóvenes, elevaron sus preces al cielo, poniendo por intercesora á aquella imagen de María, que, desde

el tiempo de los Apóstoles, habia enjugado tantas lágrimas y recogido tantos suspiros; que habia fortalecido corazones avasallados por el pesar, y enriquecido, con celestiales virtudes, almas sumidas en la miseria del vicio, y traspasadas por la espada de la amargura y del dolor.

Fortalecidas con la oración, pudieron contemplar, desde la galería, el grandioso cuadro, que se desplegaba ante sus ojos.

No sabían qué admirar más, si las gigantes peñas, Nobles guerreros de lidiar cansados, Escudos férreos del astur un día (*)

ó las espumosas cascadas, que, en confuso tropel, se precipitaban sobre el valle, dando vida á un riachuelo, cuyo suave murmullo contrastaba con la aspereza de sus márgenes; si los inmensos precipicios, cortados en las rocas, ó los altísimos montes, coronados de añosas y corpulentas encinas; si la mano del hombre, que sujetó el Deva, haciéndole arrastrarse por bajo del basamento del grandioso edificio, proyectado, en tiempos de Carlos III, por el célebre arquitecto Ventura Rodríguez, ó la de la naturaleza, que imprimió allí á sus obras todo lo sublime, todo lo maravilloso, que idear puede la fantasía del poeta.

La imagen de la Virgen, el sepulcro de Pelayo, y el ruido de las cascadas trajeron á la imaginación de Elvira el recuerdo de aquella sangrienta batalla, en que los cristianos, fortalecidos con la vista de una cruz, suspendida en los aires, rodeada de deslumbrante aureola, donde se leía «CON ESTA SEÑAL ES VENCIDO EL ENEMIGO,» sepultaron en aquel valle las agueridas huestes del ejército sarraceno.

La enamorada joven creía ver en los montes y en los riscos, en las piedras y en los troncos de los árboles, la humillación de los sectarios del Coram, y que el Deva, al deslizarse mansamente, cruzado por rústicos puentes, celebraba, con su murmullo, la gloria de los vencedores, y arrullaba el eterno sueño de su inmortal caudillo.

Elvira y Mercedes, antes de abandonar aquel renombrado asilo, postradas nuevamente al pié del altar de María, sintieron escaparse de sus labios ardientes suspiros, mezclados con el llanto, que desprendiéndose de sus hermosos ojos, se deslizaba por sus pálidas mejillas.

Como recuerdo de su estancia en aquel sitio, pasaron á la Sala Capitular, para poner sus nombres en el modesto Album, donde se hallan confundidas las firmas de nuestras notabilidades en la iglesia y en la milicia, en las letras y en el foro, en las ciencias y en las artes, con las de oscuros peregrinos, que hallaron allí salud en sus enfermedades, remedio en sus dolores, alegría en sus pesares y consuelo en sus amarguras.

Elvira ojeaba el Album, buscando los renglones trazados allí por el autor de sus días, cuando ella vivía arrullada por los ensueños de la infancia.

De repente, su vista se queda inmóvil y una palidez mortal cubre su rostro. El nombre de Osbaldo Vargas de Alvarado, al pié de una composición poética, sorprende á la inocente joven. Intenta leerla; pero se detiene amedrentada, mientras los latidos de su corazón subían, en nubes de fuego, á sus virginales mejillas, embellecidas por las perlas, que brotaban de sus negros y rasgados ojos.

Decidióse al fin, y con labio trémulo leyó el siguiente

SONETO

Á LA VIRGEN DE COVADONGA

Madre de amor, que velas de continuo
Sobre la tumba humilde y silenciosa,
Donde, ceñido en claridad gloriosa,
Duerme de España el fundador divino.

Mira á tus piés mi corazón mezquino
Que en angustiadas lágrimas rebosa!
En él de la mujer más rigurosa
Grabado tengo el rostro peregrino!

Copia tuya en pureza y hermosura,
Diste á mi ELVIRA tu mirar suave,
La melodía de tu voz le diste:
Dale también tu célica ternura,
Tu alma le infunde, que mis cuitas sabe,
Haz que responda á mi suspiro triste.

Elvira repitió varias veces la lectura de esta composición, poniendo después su firma al lado de la de Osbaldo, y Mercedes la suya al de la de Rodrigo, que se hallaba debajo de la de su inseparable compañero.

Las virtuosas doncellas, al abandonar aquel teatro, asaz grandioso y romanesco, clavaron los ojos en la Santa Cueva, y un rayo de amor y de esperanza iluminó sus angustiados corazones.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFÍA.

La fuente del olvido.—Al pié de la cruz.—Poemas de don Antonio Alcalde Valladares.—No tenemos necesidad de grandes esfuerzos de imaginación, para probar á nuestras lectoras que las obras, cuyos títulos sirven de epígrafe á estas líneas, son dignas de figurar en su biblioteca y distraer sus horas de hastío. El nombre del autor, que honra con harta frecuencia las columnas de este periódico, es conocido de todas ellas, y redundancia inútil sería encarecerles la inspiración que avalora todas sus obras, la corrección de su estilo, la galanura de su frase y el sentimiento digno, elevado, místico unas veces, y honrado siempre, que realza todas sus composiciones. Las obras del Sr. Alcalde Valladares no las recomendamos á nuestras lectoras solo por su mérito literario, que harto recomendadas están en este concepto con el solo nombre de su autor, recomendamoslas muy especialmente por su fondo moral, por el

(*) Oda del autor á Covadonga, publicada bajo el seudónimo de "El Tío Cardaño."

dulce sentimiento que en ellas rebosa, tan adaptable y propio del alma de la mujer. Estos dos pequeños poemas parecen escritos para nuestro sexo, después de merecer la aprobación de todos los amantes de la bella literatura. Así lo reconocieron todos los que pudieron escuchar los elevados conceptos del segundo de dichos poemas, que leyó su autor en la Union Ibero Americana el mes anterior, y por esta razón los recomendamos á las discretas lectoras de EL CORREO.

1 peseta cada uno en casa del Autor, San Bernardo, 21.

EXPLICACION DEL FIGURIN DE NIÑOS.

FIG. 1.^a Traje marinero para niño.—Es un Jersey (punto) azul marino, en forma de blusa abierta, con gran cuello marinero, con trencillas encarnadas como el plaston de tela igual á la blusa. Calzon de la misma tela y gorra inglesa de tela cruda.

FIG. 2.^a Vestido para niña de diez años.—Es de lana rayada grosella y blanca, la falda lisa y polonesa con plaston plegado, sujeta del talle con medio cinturón de terciopelo y formando en la falda delantal de pico y pouf por detrás: cuello canesú de terciopelo y sombrero paillason de ala recta, con lazo de cinta otomana azul y grosella.

FIG. 3.^a Vestido para bebé.—El viso, de surah azul pálido, va cubierto por otro bordado á la inglesa y guarniciones de lo mismo, abierto del cuerpo sobre plaston de surah azul como el echarpe y lazos de los hombros. Capota de surah, con ruche de encaje y lazo de cinta azul pálido.

FIG. 4.^a Vestido para niña de doce años.—Está hecho en velo madera de dos tonos, más oscura la falda plegada á tablas y más clara la túnica, abierta sobre plaston oscuro y adornada de terciopelos: los delanteros de la polonesa se pliegan sujetos en el talle por broche de metal, cruzándose en la falda, recogiendo en pouf la parte de atrás. Sombrero de paja gris con lazos de terciopelo y faya en dos tonos.

FIG. 5.^a Vestido para niña de cuatro años.—Redingot de terciopelo verde musgo, abierto sobre plaston tableado de surah rosa con drapería igual, que atraviesa el plaston y se anuda al lado: un bordado de seda y cristal adorna los bordes del cuerpo, mangas y carteras de bolsillo.

FIG. 6.^a Vestido marinero para niña.—Falda de satén de cuadros blancos y azules, y delantal ancho azul como el gran lazo de atrás: cuerpo blusa, sujeta por la falda, de velo blanco y cuello azul con trencillas. Sombrero marinero con cinta azul moteada de blanco.

FIG. 7.^a Vestido para niña de ocho años.—Es de cuadros gris y rosa en lana, el cuerpo plegado y la falda lo mismo á pliegue ancho, cerrado el primero con una solapa gris de faya, como las dos cruzadas que adornan la falda por delante, sujetas al talle con un broche: cuello alto de faya. Sombrero pie-rrre de paja madera con forro de surah rosa y cintas y plumas de los dos colores.

El vello importuno y masculino es tan desagradable en los brazos como en el rostro; para éste, la Pate Epilatoire Dusser que á menudo hemos recomendado, es soberana. Para los brazos debe elegirse el Pilyore. Dusser inventor. 1. rue J. J. Rousseau, París. En Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, etc. En Barcelona, Lafont y Compañía.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por un empobrecimiento de la sangre, á las cuales el médico aconseja el empleo del HIERRO, soporarán sin fatiga las gotas concentradas de HIERRO BRAVAIS, con preferencia á las otras preparaciones ferruginosas.
En todas las Farmacias. — Hecho la firma.

CORRESPONDENCIA.

DIRECTIVA.

Orense.—N. C.—El vestido que me consulta para su niña será de muy buen efecto: el encaje sobre rojo se lleva siempre, y es muy propio para la infancia: como sombrero de playa para la misma un paillason que los hay de precio muy módico.

San Sebastián.—Una suscritora antigua.—Como abrigo para por las tardes la pequeña visita que no pasa del talle ó un pequeño carril en tela inglesa de cuadrado. Los satenes se llevarán mucho este verano para traje de campo.

Caspe.—D.^a M. Q.—Las toallas persas son las que se bordan en varios colores, bien a punto de cruz ó mejor aún en el Greenway, que marca solo un perfil y reproduce figuras ó arabescos. Las iniciales en los mismos colores.

Jerez.—D.^a T. L. de N.—Como verá por el número de hoy, las batas alternan para casa con los matinales elegantes: de éstos se hacen muchos en batistas estampadas y en telas transparentes sobre visó de color con encajes y lazos.

ADMINISTRATIVA.

Calahorra.—T. B.—Recibida la libranza y renovada la suscripción por un año.

Palencia.—E. J.—Tomada nota de una suscripción por tres meses y mandado lo publicado.

Olot.—M. D. M. de B.—Recibida la libranza, tomada nota de una suscripción por seis meses para C. B. y enviado lo publicado.

Vitoria.—S. L. de F.—Recibidos los sellos en pago del patron remitido.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de una suscripción por tres meses y mandados los números.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de una suscripción por tres meses y mandados los números.

Lugo.—A. B.—Recibidos los sellos tomada nota de una suscripción por seis meses y enviados los números.

Aguilar.—D. L. de R.—Tomada nota de una suscripción por tres meses y mandados los números.

Figueras.—F. P.—Tomada nota de una suscripción por seis meses para D. L. E. y mandados los números.

EL CORREO DE LA MODA

PRECIOS DE SUSCRICION Á LAS DIFERENTES EDICIONES

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edición.	2. ^a Edición.	3. ^a Edición.	4. ^a Edición.	Explicacion de lo que se re- parte á cada edicion . . .	1. ^a EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 21 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
Un año Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00	
Seis meses »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50	
Tres meses »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00	
Un mes »	3,00		2,00		1,50	2,50			

Frasco : 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

en París
B^a St-Denis, 26
CANDES et C^a

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de París.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G. P.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR
Miseur de plusieurs cours
207, RUE ST HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quitas las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o Reveil.
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO DE FLOR DE ARROZ adherente á la piel.
Dando el Aftelpado del molocoton.

Deposito principal : 207, calle San-Honoré, Paris.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

MANUAL DEL SASTRE

Método teórico-práctico para el corte y confeccion de toda clase de vestidos civiles, militares y eclesiásticos.

por D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

Est. obra consta de dos tomos; contiene multitud de grabados y solo cuesta 3 pesetas en rústica y 4 en tela. Se vende en esta Administracion calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS :

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

ACEITE DE QUINA para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA : PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

Le LAIT MAMILLA

de la **PERFUMERIA NINON**, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enfriado en las mujeres de cualquier edad. Evitense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon

la que preservó siempre a Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

El VELLO de NINON

Polvo de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

PERFUMERIA NINON
31, rue du 4 Septembre, Paris.

La SEVE SOURCILLIERE

prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da a la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la **PERFUMERIA NINON**, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones.

DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por

D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA

Declarada de texto por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho día

OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA

DIRECTORAS DE COLEGIOS

MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

COMPañía COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.

Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

AL BELLO SEXO

DEPILATORIO

Este auxiliar del tocador es indispensable cuando se desea extinguir el vello. Una sencilla aplicacion de cuatro ó cinco minutos, son suficientes para hacerlos desaparecer, dejando la region depilada. **TERSA y LUSTROSA**, sin producir la menor molestia, manchas ni excitacion en el cutis más delicado. A cada frasco acompaña un detallado prospecto. Precio: 3 pesetas frasco. No puede remitirse por correo. Depósitos en Madrid: Farmacias R. Hernandez, calle Mayor, números 27 y 29; en Alicante: Mayor, núm. 22.

REVISTA POPULAR

DE

CONOCIMIENTOS UTILES

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid y Provincias: Un año, 10 ptas.—Seis meses, 5,50.—Tres meses, 3.

En Cuba y Puerto Rico, 3 pesos al año.

En Filipinas, 4 pesos al año.

Extranjero y Ultramar (países de la Union postal), 20 frs. a año.

En los demas puntos de América, 30 francos al año.

Regalo.—Al suscriptor por un año se le regalan 4 tomos, á elegir de los que haya publicados en la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada (excepto de los Diccionarios), 2 al de 6 meses y uno al de trimestre.

ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigan los pedidos á nombre del Administrador.

LA MUJER SENSATA

por JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigirse pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11; ó á esta Administracion.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiendose los pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11, ó á esta Administracion.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a, el pliego de patrones.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

CORREO DE LA MODA

18 de Junio de 1898
(PLIEGO NÚM. 12)

Explicación de seis patrones, cuyos modelos aparecen en este mismo número.

Derecho

Núm. I.—Cuerpo para vestido.

Fig. 1.—Delantero: union A al hombro y B al costadillo de delante; el chaleco y las solapas van señalados encima.

Fig. 2.—Costadillo de delante: union B al delantero y C al costadillo.

Fig. 3.—Costadillo: union C al de delante y D a la espalda.

Fig. 4.—Espalda: union D al costadillo y A al hombro.

Fig. 5.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. II.—Mantelito.

Fig. 6.—Delantero: union E al hombro y F a la manga.

Fig. 7.—Espalda y manga: union E al hombro y F a la manga misma.

Núm. III.—Vestido para niña.

Fig. 8.—Delantero del forro: union G al hombro y H a la espalda.

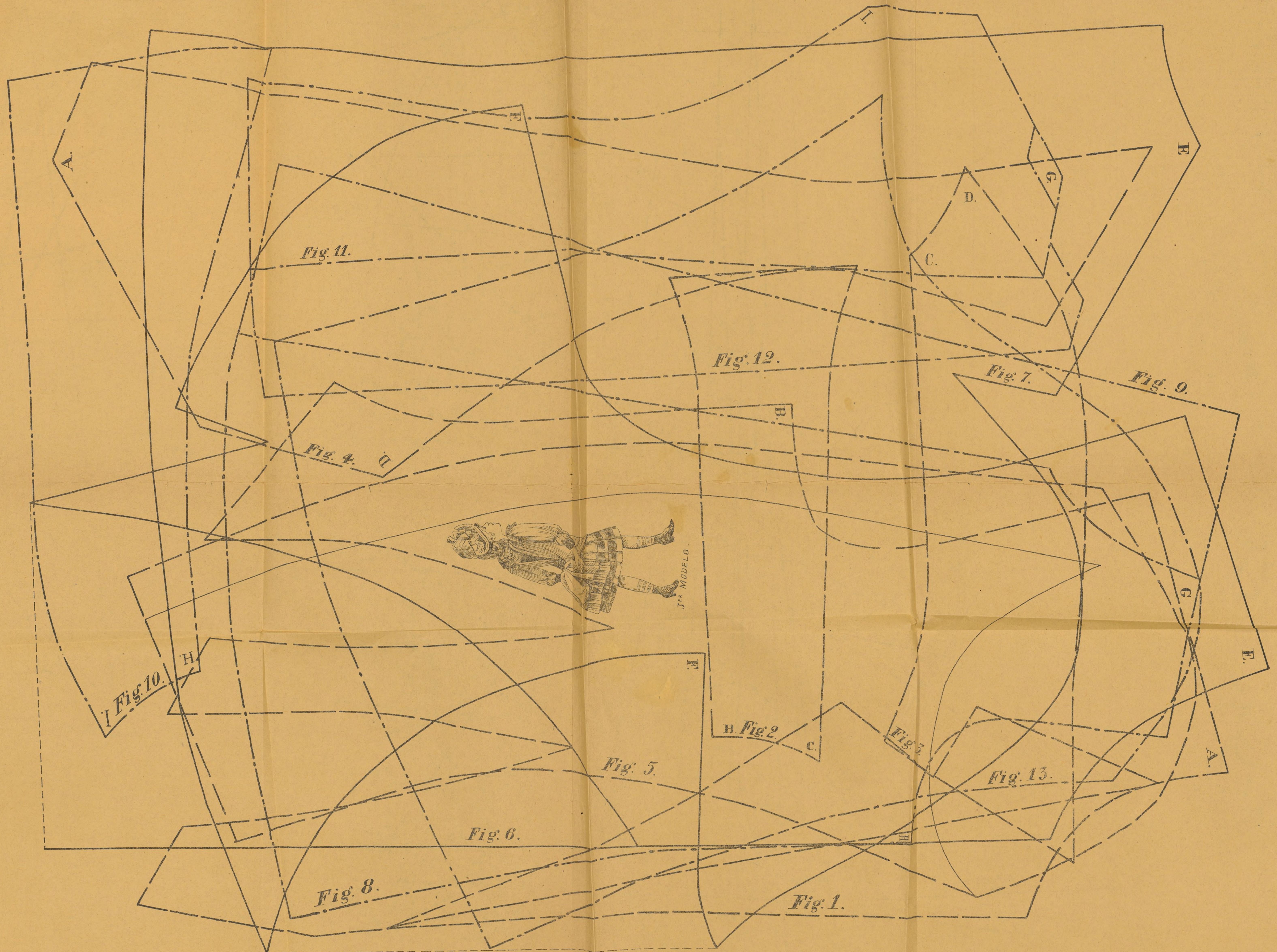
Fig. 9.—Delantero fruncido: las mismas letras.

Fig. 10.—Costadillo: union H al delantero é I a la espalda.

Fig. 11.—Forro de la espalda: union I al costadillo y G al hombro.

Fig. 12.—Espalda fruncida: las mismas letras.

Fig. 13.—Manga de una sola pieza.



Revés

Núm. I.—Vestido para casa.

Fig. 1.—Delantero del forro sobre el cual se coloca el bullon que continúa plegado á formar el delantero union A al hombro y B al costadillo.
Fig. 2.—Delantero del vestido: las mismas letras.
Fig. 3.—Costadillo: union B al delantero y C á la espalda.
Fig. 4.—Espalda: union C al costadillo y A al hombro.
Fig. 5.—Manga con la parte inferior trazada.
Núm. II.—Cuerpo para vestido.

Fig. 6.—Delantero: union D al hombro y B al costadillo de delante.
Fig. 7.—Costadillo de delante: union B al delantero y F al otro costadillo.
Fig. 8.—Costadillo: union F al de delante y G á la espalda.
Fig. 9.—Espalda: union G al costadillo y D al hombro.
Manga: la de la fig. 5.
Núm. III.—Vista.

Fig. 10.—Delantero: union H al hombro, I á la parte inferior de la manga y J á la espalda.
Fig. 11.—Manga vuelta sobre si misma: union I al delantero.
Fig. 12.—Espalda: union H al hombro y J al delantero.

